

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los jueves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigen los pedidos.

CENSURAS.

Todas las cosas de este mundo, por serias que sean tienen su lado cómico, mírense por la cara que se quieran mirar. Los pesimistas, que tienen la desgracia de no ver nada perfecto de todo lo que sale de las manos de los hombres, llevan la hiel de su censura á todas las disposiciones que adoptan nuestras autoridades en los calamitosos tiempos que atravesamos, y aunque nosotros no participemos de su opinion, tenemos que confesar que sus censuras no están faltas de lógica ni de razon.

El Ayuntamiento, con la mejor intencion del mundo, ha hecho todo lo que ha sabido y ha desplegado un lujo de precauciones que muchos calificarán de despilfarro, teniendo en cuenta para ello que cuestan mucho dinero. Cuando en 1865 el cólera invadió nuestra ciudad, la corporacion municipal que no creia que la enfermedad tomase las proporciones que tomó, estaba al principio desprevenida, pero á los pocos dias tuvo organizados todos los servicios de una manera que satisfacía las exigencias de los mas descontentadizos.

Abrió hospitales, á cuyo frente se hallaban beneméritos ciudadanos que llenos de caridad cristiana ofrecieron sus vidas, sin esperanza de recompensa, por la salud de sus hermanos, auxiliados de las hermanas de la Caridad y de algunos hombres cuya mayor parte habian acudido al sitio del peligro espontáneamente y sin retribucion alguna.

Hoy el Ayuntamiento ha abierto tambien hospitales y en ellos ha colocado á una porcion de individuos asalariados que no tienen nada que hacer, porque no hay enfermos á

quienes cuidar. Puede que mas adelante los haya y que sean necesarios, pero hoy por hoy podrian suprimirse, economizándose sus sueldos, porque el Ayuntamiento no está en el caso de gastar lo que no tiene en medidas preventivas.

En 1865, y segun lo fueron reclamando las necesidades se aumentó en muy pocos individuos la guardia municipal, y ella prestó importantes servicios tanto en favor del orden como en el del vecindario, auxiliando no solamente á los de esta ciudad, sino que tambien á los del Molinar de Levante, Terreno, y caseríos circunvecinos. Este ramo apenas aumentó la cifra de su capítulo en el presupuesto ordinario de aquella época, y nadie pudo acusar al Ayuntamiento en lo que tenia referencia con el servicio de la guardia municipal. Hoy no podemos decir otro tanto. El Ayuntamiento ha aumentado fabulosamente su guardia municipal, echando mano de los afiliados en las filas republicanas, y no contento con esto ha creado tambien un gran número de serenos interinos con sueldo. ¿Para qué? ¿Para guardar la propiedad? Esta está suficientemente guardada con los antiguos municipales y serenos, con la policia y con las parejas de guardia civil y de infanteria que por orden del Gobernador militar recorren las calles durante toda la noche. Lo que en este concepto gasta el Ayuntamiento es inútil é innecesario y somos de parecer que suprima cuanto ántes á ese numeroso cuerpo que no hace otra cosa que pasear un baston y el escudo de armas de la ciudad. En el ramo de orden público el Ayuntamiento no tenia que hacer nada; con la fuerza ordinaria repetimos que habia la suficiente para atender á todas las necesidades del vecindario.

Cuando el cólera, un empleado del Ayuntamiento, el veterinario Sr. Mayol, fumigó, auxiliado por dos ó tres individuos, miles de habitaciones, y hoy para el desempeño de este servicio se tiene una numerosa brigada y no creemos que el trabajo que prestan y han prestado sea superior al que prestaron tres hombres en aquella fecha.

Tenga presente el Ayuntamiento que el conato de fiebre amarilla que hemos llegado á vislumbrar, no es mas que una broma que afortunadamente no ha tenido consecuencias, pero que puede llegar á tenerlas. Por esto, le aconsejamos que no se deje guiar por las *influencias de partido*, porque hasta aquí no hemos visto mas que un celo escesivo en colocar republicanos y en crear destinos nuevos, con lo cual se ha demostrado que el partido nuevo en cuanto sea poder tendrá que crear tres ó cuatro mil plazas de portero para contentar á los que no saben leer ni escribir. El Ayuntamiento dirá que un millon mas gastado en asegurar votos al partido, será solamente un millon mas agregado al fabuloso déficit municipal, pero no es esto; puede llegar el momento solemne y formal en que se necesiten recursos y no se tengan, y tal vez no se podrá apelar al crédito de los contribuyentes ni al numerario del Banco. Lo que hoy se gasta sin necesidad, puede que haga falta mañana, y la penuria, en medio de la consternacion, seria un obstáculo insuperable que paralizaria la marcha del municipio ocasionando males sin cuento.

Aplaudimos el celo de nuestras autoridades locales por lo que se refiere á las medidas preventivas y á las perentorias que han tomado para combatir el mal en su origen; aplaudimos tambien el que atienda con mano benéfica á las necesidades de las familias pobres, pero no podemos alabar el que sostenga á una turba de holgazanes que podrían ganar su sustento en trabajos de mas utilidad y provecho.

Y dejémonos de vanas declamaciones; no se nos diga si el zapatero tiene que picar piedra y el tejedor acarrear tierra; cada cual tiene que trabajar en el trabajo que puede dar el Ayuntamiento, porque las contrariedades son comunes. En estos momentos el mal alcanza á todos. Los que se dedican á una industria tienen que almacenar sus productos y cerrar sus talleres el dia en que les falte el capital productor. El casero no cobra sus alquileres, ni el capitalista sus intereses; todos, todos sin distincion de clases, llevamos

una parte en la comun desgracia, y cada uno de por sí está obligado á hacer un sacrificio en aras de la necesidad. A los arranques de esos *libres* tan precozmente aprovechados, que huyen de los trabajos penosos justificando su proceder con aquello de *el que tiene ha de dar al que no tiene*, les contestaríamos con una pareja de guardia civil, que es el mejor remedio hemeopático que se puede aplicar á los que han aprendido las teorías de Proudhon y demás maestros que han venido enseñando que la propiedad es un robo.

Mucho mas podríamos decir, pero como todavía no han puesto rey ni han venido las escuadras inglesas á bombardear la ciudad, lo callamos hasta que haya pasado el susto causado á los tímidos por la aparicion de ese monstruo, llamado por los discípulos de Hipócrates *tifus icterodes*. Ya llegarán los buenos tiempos y entonces la pluma podrá correr sin temor á los *encargados* de sostener el orden, nombradas últimamente y que en estos dias merecen mi mayor respetabilidad y cortesía. Hoy lloramos, pero ya vendrán los dias de reir.

Dejemos los *pensamientos filosóficos* elevados al cubo y descendamos á las matemáticas simples, ó por mejor decir, á las vulgaridades que están al alcance del primer pensador de los *clubs* de aldea. El Ayuntamiento tiene cosas, pero ¡qué cosas! harian reir á los que han muerto de fiebre amarilla, si estos desgraciados pudieran reir. Hay un *caso*, supongamos en una calle y el Ayuntamiento pone en *cinta* á todos los vecinos de la susodicha para que no contagien á los demás. He dicho en *cinta* porque he observado que en lugar de poner un *cordón*, como era costumbre en tiempos del oscurantismo en las bocas calles de la invadida, hoy ponen una *cinta*, la que es *cordada* por el primer ciudadano, que escudado en los derechos que están escritos en la nueva Constitucion, se cree en el deber *inalienable* de llevar la peste á los que están lejos del foco, cumpliendo así con el gran precepto de la fraternidad universal, *lo que es de uno es de todos*.

Francamente, me ha chocado mas de una vez el ver á los guardianes interiores de la *cinta* recorrer los cuatro puntos cardinales de la ciudad, sin que el Alcalde, ó los que hacen cumplir las órdenes establecidas en las *cintas*, les pusiera en *cinta*, para evitar que contagiaran los puntos infestados. El otro dia el cocinero y un enfermero del hospital de Capuchinos, riñeron con el director del estable-

cimiento, y éste los despidió en seguida, sin tomar la precaucion de espedirles patente *sucia*, toda vez que procedian de un punto infestado, para que á la puerta les pusieran en cuarentena é hicieran los dias de observacion que manda la ley. Nada de esto, el cocinero y el enfermero fueron á casa del médico del hospital y á otras partes á contar el tuerto y desaguizado que les habia hecho el director. Esto son anomalías mayúsculas y anomalía es tambien el que en el mismo edificio donde se depositan los que están atacados del mal reinante, se socorra á dos mil pobres, que con marcada repugnancia van allí obligados por la necesidad á recibir la sopa que les dá el Ayuntamiento. No podria señalarse para esto otro sitio, como *verbi gratia*, el patio del ex-convento de San Francisco de Asis, para que los pobres no aspiraran los miasmas mortíferos que por precision se han de aspirar en el edificio de Capuchinos? Creemos que sí, y esta medida, que hace tiempo la viene reclamando el sentido comun de los que no son alcaldes, seria muy bien recibida por todos los que ván á recibir el socorro que les dá el Ayuntamiento.

Anomalías como las que dejamos apuntadas, hay muchas, pero como muestra creemos que nuestros lectores ya tienen bastante con las referidas. Ya que se gasta, gástese bien y no se hagan las cosas á medias, toda vez que cuesta lo mismo hacerlas enteras.

Todo esto, si no es sana crítica, son censuras que pueden corregir algunas faltas que el Ayuntamiento comete involuntariamente y que redundan en perjuicio de los intereses del municipio y de los del público. Corregir al que yerra es una obra de misericordia, y nosotros aunque seamos calificados de *dómines*, nos queremos tomar la molestia de corregir á los que ván errados, sin *h* por supuesto.

Para concluir, repetiremos una vez mas que el Ayuntamiento de Palma es digno de los mayores elogios y no se debe dar mucha importancia á las faltas que comete por un exceso de celo. ¿Quién no las comete? Nadie. El que hace todo lo que puede no está obligado á hacer mas.

CRÓNICA POLÍTICA.

Los hombres que dirigen los negocios de la España con honra andan estos dias muy atareados, preparando sus asuntos para tenerlos corrientes el dia de difuntos en que se abrirá de nuevo el palacio de la soberanía nacional, para terminar gloriosamente la setembrina con el nombramiento de un rey, que si no mienten las señales será primo hermano de aquel rey que rabió.

Prim y Prats que es el que lleva la batuta en ese desconcierto que se llama política española, reúne sus huestes y quiere que á renglon seguido se den las atribuciones al Regente, reservándose el darnos una gran sorpresa, que consistirá en revelarnos el nombre de uno de los siete candidatos que tiene apuntados en su librito de memorias, lo cual reanimará un poco la levantada discusion de la prensa madrileña, que en seguida nos contará la vida y milagros con todos sus pelos y señales del infeliz que habrá tenido la desgracia de caer en gracia al presidente de los ministros de S. A. el Sr. Regente de la corona de España.

En tanto que llega el dia venturoso, lo cual tengo para mí que vá largo, porque lo que fuere sonará al terminar de un modo ú de otro la desastrosa guerra que aniquila las fuerzas de la Prusia y de la Francia, los ministros se tiran de las greñas y todos los dias se viene hablando de crisis y de una nueva conciliacion.

Como Prim tiene la llave y está al frente de su famosa guardia negra, es probable que quiera hacer triunfar su idea, la cual consiste en dar por de pronto las atribuciones á Serrano, modificando el ministerio y espulsando de él á los cimbrios junto con su hombre necesario el Sr. D. Laureano Figuerola. El dia en que tal suceda, será un gran dia para todos los españoles y no tendremos pizca de dignidad si no declaramos aquella fecha conmemorativa, solemnizándola con una gran fiesta nacional. El hombre que ha aumentado nuestra deuda en la fabulosa cifra de *doce mil millones*, el hombre que ha creado la capitacion y el impuesto personal, que ha contratado empréstitos sin que haya dicho al pais el cómo y cuando, que ha arrendado minas y salinas y que sé yó cuantas cosas mas, que ha cobrado de todos y ha dejado sin pagar á respetables clases de la sociedad que tienen derechos sagrados contraídos que no les puede

negar el hombre *necesario* del general Prim, ese hombre que para muchos ha sido una calamidad mas aflictiva que la misma fiebre amarilla, bien merece que los españoles nos alegremos, y de veras, el dia en que el desista de su árdua empresa de *salvar* la hacienda española.

El Sr. Ruiz Zorrilla, el presidente de las Constituyentes, ha enarbolado una nueva bandera en la cual ha escrito el desgastado lema *moralidad*, y á la sombra de esa bandera se propone combatir á ese enjambre de advenedizos que gritando libertad y honra han hecho de la desventurada España una merienda de negros. Francamente, hemos visto enarbolada tantas veces la misma bandera y escrito el mismo programa, que ya dudamos de su eficacia. Con todo, bueno es que una persona como el Sr. Ruiz Zorrilla, tan identificada con la *gloriosa*, se haya avergonzado de su propia obra y trate en desagravio de arrojar la casa por la ventana. De un gran pecador puede que salga un gran santo, y la historia nos guarda infinidad de ejemplos que lo prueban y lo corroboran. Un hombre que ha sido silvado y apedreado por el pueblo á quien quiere gobernar, ya puede saber donde le aprieta el zapato.

El Sr. Ruiz Zorrilla, por confesion de los mismos demagogos ha sido el ministro mas radical y mas revolucionario de esa revolucion que está en el pleno goce de su conquista; pero tal vez al sondear su conciencia, al ver lo que es la libertad en ciertas manos, al contemplar los amargos frutos que están dando esas leyes que han desquiciado nuestra sociedad, desmoralizando la familia y destruyendo las tradiciones gloriosas de nuestro pasado, puede que se haya espantado de su propia obra y trate de volver por esa *moralidad* que hoy se arrastra entre el fango de las pasiones mas inmorales. Si de su actitud nos ha de reportar algun bien, le felicitamos deseando que triunfe su noble pensamiento y que pronto nos libre de esa plaga que ha invadido el cuerpo de la raquítica España con honra.

Que están cerca grandes acontecimientos que cambiarán la faz política de nuestra nacion, nadie lo puede dudar. El próximo dia 2 de noviembre se abrirán las Cortes y á ellas acudirán todas las fracciones con sus ódios y sus venganzas. Es seguro que en ellas estallará la tempestad por tanto tiempo comprimida y que surgirá el rayo que ha de iluminar los antros oscuros de la obra revolucionaria, purificando la atmósfera y destruyendo el

edificio que tan sin conocimiento se ha levantado sobre un monton de escombros. Algo habrá, que no en vano han pasado veinticinco meses minando lentamente ese conjunto monstruoso aunado en un momento de desesperada ambicion política. Esperemos: la causa de la justicia triunfará.

Segun lo que dicen algunos periódicos parece que la Francia republicana trataba de envolvernos en sus ruinas. Al efecto nos ha enviado al prefecto de policia de Paris conde Keratry, el cual ha salido de la villa cercada, en globo, pero no tan afortunadamente que no haya tenido que cruzar las calles de Madrid cojeando, efecto del choque que tuvo con la tierra al descender de su aéreo coche. Su primera entrevista ha sido con el ciudadano Castelar, el cual le ha acompañado á visitar al Sr. Ministro de la Guerra, con quien ha celebrado una larga y misteriosa conferencia. Dicen que el enviado francés pedia que la España ayudara á su república con un cuerpo de ejército de 50,000 hombres, siendo probable que haya obtenido una solemne negativa. Quería tambien conferenciar con el señor Olózaga, pero le dijeron que el ex-embajador de Francia no era mas que un caballero particular que se habia retirado á la vida privada en su posesion de Vico. Otros aseguran que el viaje aéreo del Sr. Keratry no tenia mas objeto, que el pedir se le permitiera el comprar municiones de guerra, pero esto era cosa de muy poca importancia para tomarse tanta molestia y que podia haber arreglado allá en Paris con el Sr. Gorrita, sin necesidad de riesgos ni de sustos.

Los rojos de Paris están insoportables. Cada dia tienen sus manifestaciones armadas dando muerte á su gobierno provisional. El levantamiento general con que nos aturdian al proclamar su república, no ha tenido efecto, sino que al contrario, el entusiasmo por la guerra ha decaido hasta el extremo de que muchos suspiran por la paz sin reparar en la cesion de territorio ni en la demolicion de fortalezas. El ejército francés, en su mayoría está completamente desmoralizado, y los escesos á que se entrega, dan una pobre idea del patriotismo de una nacion que segun ha dicho su Víctor Hugo es el alma de Europa.

De desear es que cuanto ántes tengan fin todos los males que afligen á la mayor parte de las naciones europeas, unas presa de la ambicion, otras de la anarquía y otras del pillage. Tras de ese cataclismo que todo lo ha trastornado, tras de esa densa oscuridad que

vela el horizonte de nuestro porvenir, han de brillar auroras serenas que nos traigan la paz inaugurando una era de progreso y de prosperidad universal.

El cielo oiga nuestros votos y ponga fin á la incertidumbre en que vivimos.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Dionisio Arias y Fernández, de quien tan gratos recuerdos conservan la mayor parte de los vecinos de esta ciudad por los importantes servicios que prestó durante la invasion del cólera de 1865, nos remite desde Simancas, á cuyo archivo fué trasladado hace algunos meses merced á las influencias de mal género de cierta camarilla *fúnebre*, la siguiente carta á la cual con el mayor gusto damos publicidad en las columnas de nuestro semanario:

Sr. Director de EL JUEZ DE PAZ.

Muy señor mio y querido amigo: Por la prensa y por cartas particulares he tenido noticia de que ese mi pais adoptivo es hoy víctima de una nueva calamidad, que la fiebre amarilla se ha desarrollado en la capital, en esa bella ciudad de Palma que tanto amo y de cuyos moradores tan gratos recuerdos y amistosas afecciones conservo; y este infausto y tristísimo suceso me obliga á romper el persistente silencio que he guardado durante mi forzada ausencia.

Nunca como ahora he sentido tanto carecer de recursos, nunca como ahora me ha dolido el no ser independiente, el estar sujeto á las órdenes del gobierno. De no haber sido así, á estas horas hubiese compartido la desgracia que aflige á los palmesanos y hubiera, como durante el cólera de 1865, espuesto mi vida por aliviarla.

En esta ocasion, por desdicha, solo puedo manifestar el gran sentimiento que me causan los males que sobre ese pais acuden, rogar á Dios por su salud y hacer constar que, si el gobierno lo consiente, desde ahora me pongo á disposicion de esas autoridades y estoy pronto á ocupar el puesto que se me señale.

Sírvase V. Sr. Director dar publicidad á las precedentes líneas en la seguridad del reconocimiento de su afectísimo Q. S. M. B.—*Dionisio Arias y Fernández*.

Simancas 14 de octubre de 1870.

Nosotros en nuestro nombre y en el de sus numerosos amigos enviamos al Sr. Arias las mas espresivas gracias por sus generosos ofrecimientos, los cuales por desgracia han tenido pocos imitadores, no por temor á la enfermedad, sinó por la repugnancia que les causa el ponerse en contacto con cierta clase de gente, de la cual guardan muy malos recuerdos todos los que se sacrificaron por la salud del pueblo durante el último cólera.

Seccion literaria.

¡DESENGAÑOS!

Recuerde España adormida,
Avive el genio y despierte,
Contemplando.

Que va de capa caída,
Que su estrella, un dia fuerte
Va bajando.

¡Cuán bella es en el papel,
Y cuán mágica se pinta
La libertad!

¡Cómo se torna en burdel,
Y qué cosa tan distinta
En realidad!

Nuestras bolsas son los rios
Que en el erario comun
Tienen fin,

Y de él paga señoríos
A la gente mas afun
Don Juan Prim.

Allí no bastan caudales,
Que en chupar ciertos hermanos
No hallan freno;

Pues se llaman *liberales*
Los que son largos de manos
Con lo ajeno.

La inmoralidad y amaños
De esta situacion viciada
Que sufrimos,

¿Qué son sinó desengaños
De aquella infame celada
En que caimos?

¡Cuántos que dieron su apoyo
A cierta cuadrilla suelta
Sin dudar,

Al contemplarse en el hoyo,
Quieren presto dar la vuelta
Y no hay lugar!

¿Qué ha hecho de bueno don Juan?
¿Los patriotas cual Caton
Que se hicieron?

¿Ó son tanto perillan
Y tanto vago y bribon
Como trajeron?

Las mejoras y trofeos,
Y adelantos y venturas,
Y quimeras,

¿Fueron mas que dar empleos?
¿Qué fué sino lucha impura
De carteras?

¿Qué fué de tanto programa,
Y de tanto amor sincero
Al pais?

¿Qué fué sino inícuca trama
Para hundir un pueblo entero
Por monís?

¿En qué paró tanta oferta
De justicia, economía
Y de moral?

¿Qué fué sino abrir la puerta
A toda la pillería
Liberal?

¡Alerta, España adormida!
Depon ese estado inerte,
Meditando

Que estás fatalmente asida
A la vergonzosa suerte
De infiel bando.

Presto sabrás tú vencer
Al genio del mal, osado,
¡Belcebú!

Pues que querer es poder
Cuando se tiene un pasado
Como tú. (Papelito.)

BUENO Y MALO.

Ciudadano Alcalde: sé de buena tinta que algunos de sus compañeros de corporación municipal (no médica ni particular) han puesto piés en polvorosa y no han parado hasta ponerse á una respetable distancia del *Puig de San Pedro*, ¿sería mucho pedir el que V., prescindiendo de si son ó no *correligionarios*, los diera de baja por medio del *Boletín oficial*?

Al soldado que vuelve la espalda al enemigo se le declara traidor, ¿por qué V. no declara traidores á los soldados defensores del pueblo que han vuelto la espalda al enemigo?

No tenga V. contemplaciones, que no las tendrán con V.; al que falte palo.

Mire V. que yo no dejaré pasar sin correctivo las libertades que se han tomado los dichos señores.

Tienen un deber que cumplir, deber que les ha confiado el *sufragio* de los que tenían fé en su *levantado patriotismo*, y tienen que estar sin excusa en el puesto de honor que se les confió.

Antes de entrar que hubiesen mirado las contras que tenía la salida.

Que sepan para qué se han sentado en los sillones en que se sentaron los distinguidos *Jurados* de los tiempos absolutistas.

Que estén firmes en sus puestos
Los señores concejales;
Si no sirven pá serenos,
Sirvan pá municipales.

Quando el Ayuntamiento pone en cinta una calle, una porción de curiosos forman grupos en sus extremos, promoviendo una algazara estúpida á la vista de los vecinos consternados.

Ya que el Ayuntamiento tiene tantos *municipales* y tantos *serenos* ¿por qué no evita escenas semejantes?
¿No comprende que esto es indigno de un pueblo que por su ilustración y por sus virtudes cívicas ha sabido conquistarse tantas *libertades* con el aditamento de los *deberes* y de los *derechos*?

Por respeto á los que miran con sentimiento la consternación y la tristeza que agobia á nuestra ciudad, haga V. el favor, ciudadano Alcalde de que sus dependientes disuelvan esos grupos que reflejan la civilización de la barbarie.

Me estrañan estas escenas
Indignas de un pueblo culto,
Porque dicen que su *lustre*
Se vé solo por el *bullo*.

Nuestro Escmo. é Ilmo. Obispo se porta como un digno pastor de la Iglesia católica.

Ha visitado á los enfermos recorriendo los sitios de mas peligro y su mano ha repartido con profusión los dones de la caridad.

El clero de esta ciudad está tambien á la altura de su misión.

Sus detractores tendrán que enmudecer.

Hoy no podrán decir que cada cura es un asesino de la libertad, armado de trabuco y puñal y adornado con la boina del tradicionalismo.

Los curas mallorquines son dignos discípulos de su divino maestro.

El cólera los puso á prueba y ninguno faltó á su deber; hoy tampoco ninguno ha faltado.

Y esto que el Sr. Figuerola los tiene á dieta y larga.

Sus detractores conocen
Que les hacemos justicia,

¿Por qué se están tan callados?
¿Por qué ocultan su malicia?

¡Jesus y cuanto miedo!
Esta vez si que va de veras.

Anoche el cielo se puso una careta colorada.
Era que la vergüenza se le habia subido á la

cara al ver las cosas que pasan en este pícaro mundo.

Muchos que no tienen noticia de lo que es una aurora boreal, se llevaron un susto mayúsculo.

El lance no era para menos.
Los agoreros ya tienen tela; pueden presagiar

todo género de males, seguros de que sus pronósticos no se verán desmentidos.

El color de sangre de que se ha teñido el cielo refleja el color de los campos de la Francia.

Sangre y destrucción por todas partes.
¡Ay! dichosa libertad, y cuán cara nos cuesta.

Muchos son los que te adoran,
Mas no escribo sobre gustos,

Porque contigo querida
No ganamos para sustos.

La iglesia de Santa Cruz ha dejado de ser iglesia parroquial interin duren las actuales circunstancias y en su lugar se ha habilitado la de San Cayetano. Lo aplaudimos.

La casa mata que hay al lado de la plaza de Toros ha sido convertida en hospital militar destinado á los que sean atacados de la enfermedad reinante.

Es una medida que no tiene nada que censurar.

La salud de los enfermos no contagiados la reclamaba.

La sanidad militar ha hecho bien en tomarla.

Que hoy por hoy lo que conviene

Es evitar malos pasos,

Porque es pesada la broma

Que nos ván dando los casos.

* * *

¡Oh! musas, huid, ¿qué haceis?

Y hasta Rusia no pareis

Aunque os coja la epidemia.

Nuestro Teatro, el templo de las artes, ha sido convertido en prosáica Aduana.

Allí donde se despachaban las entradas para entrar á oír la música de los mejores maestros y la voz de los mejores artistas, hoy se despachan guías.

Ya no me extrañará el ver mañana en las esquinas de plazas y calles un cartelon que en vez de anunciar con letras gordas *La Espada y el laud*, anuncie la venta de géneros de ilícito comercio divididos en tres ó cuatro lotes.

En este pícaro mundo todo decae, todo se desvirtúa.

Ya se han trocado los frenos
Y el pez ha salido rana,
Que el Teatro está convertido
De un puerto súcio en Aduana.

* * *

Castelar ha ido á Tours.

Será para arreglar la república-federal democrática española.

Y Orense se vuelve con el rabo entre piernas, sin *pelear*.

El gobierno provisional de la Francia no le ha querido armar de armas y dinero para reclutar la legion española.

Malhaya el contratiempo! Los franceses no comprenden sus intereses. Ahora que el republicano marqués estaba resuelto á limpiarles la tierra de prusianos, le hacen un *desaire*.

Adios república española.

¿Si estará desacreditada antes de nacer? Ello es que la de Francia no quiere mancomunidad de *fa-*

zañas.

El marqués volverá mústio
Y con semblante bilioso;
No es nada lo del capote,
Poca cosa, hacer el oso.

* * *

La redaccion de nuestro querido colega *El Cas-cabel* (madrileño) ha sido atropellada por una nueva *partida de la porra*.

Se asegura que esta lleva *gorro frigio*.

Serán neos disfrazados.

¡Viva la libertad de imprenta!

Yo rebiento de pura satisfaccion al ver que me ha deparado la suerte la gloria de vivir en una época de tanta *libertaaaaad!*

Si yo fuera de Topete

Me embarcaba en la fragata,

Y le decia á la honra

Por ahí te quedas, *chata*.

* * *

Gracias á Dios que el Sr. Figuerola se ha acordado al fin de las necesitadas clases pasivas de nuestra provincia.

Merced á las activas gestiones de nuestras autoridades, el ministro modelo ha dispuesto que se den dos pagas á las pobres viudas, huérfanas, cesantes y retirados.

No sabe el ministro de Hacienda el gran bien que ha hecho á esos infelices.

Muchos de ellos en las actuales circunstancias no tenían mas esperanza que el rancho que reparte á los pobres el Ayuntamiento.

En nombre de tan respetables clases damos las gracias á los Sres. Gobernador civil y militar, Administrador de Hacienda y demás personas que con sus gestiones han conseguido que el Sr. Figuerola dijese: déense dos pagas.

Pues segun un sabio autor

Que ha escrito de las Españas,

Los ministros de la Hacienda

No deben tener entrañas.

* * *

Desde el 28 de setiembre próximo pasado hasta el 22 del actual se han enterrado en el cementerio deapestados 100 cadáveres, procedentes de los puntos siguientes:

| | |
|---|----|
| De la parroquia de la Catedral. | 3 |
| De la de Santa Eulalia. | 8 |
| De Santa Cruz. | 49 |
| De San Miguel. | 3 |
| De San Jaime. | 3 |
| De San Nicolás. | 1 |
| Del Hospital civil, del militar, del provisional y de la casa de depósitos. | 33 |

Total 100

El dia 23 se enterraron 3.

Hay que advertir que no todos han muerto de la enfermedad reinante.

El total de todas las defunciones en el período que hemos indicado ha sido de 167.

Segun se vé hasta aquí la cosa no ha tomado proporciones serias.

Con todo, conviene guardarse y no fiar en las

apariencias, porque donde menos se piensa salta la liebre.

Y tiene muy poca gracia,
Sin ser de la camarilla,
Quedarse despues de muerto
Con la *faision* amarilla.

El hospital de Capuchinos ha sido trasladado á la casa de campo llamada *ca l' Ardièque*.

Ese edificio reúne todas las condiciones necesarias para el objeto á que ha sido destinado.

Los enfermos tendrán en él mas desahogo y un aire mas saludable.

El personal que presta el servicio en el indicado establecimiento es inmejorable:

En medio de tanto malo, bueno es que haya alguna cosa buena.

Podemos consignar que en este hospital la prevision mas exigente no tendrá nada que desear.

A cada cual lo que es suyo,
No se lo quiero negar,
Y mas cuando hay tantas cosas
Que se pueden criticar.

En la villa de Llummayor ya han puesto el cordon, pero ¡qué cordon!

Al tropezar con él una persona asustadiza cree de seguro que ha tropezado con una mala compañía en la Sierra Morena,

Allí le detienen y le fumigan exigiéndole acto continuo para dejarle libre la friolera de 15 céntimos!!! justificando el cobro de esa gabela no autorizada por la ley con un papel que á la letra no lize mas que lo siguiente:

«Entrada para D. F. de T. se ha sujetado á la Junta de Sanidad de este pueblo P D. L J D Ramis.»

Esta cosa no dice que haya recibido cantidad, ni tiene fecha, ni el firmante pone su rúbrica, ni lleva sello del Ayuntamiento ni de la Junta de Sanidad.

Tenemos en nuestro poder algunos originales de esta clase de recibos y no seria desacertado que el Sr. Gobernador pidiera esplicaciones á los de Llummayor sobre la ley que les autoriza á exigir un derecho de entrada á todos los que entran en el pueblo.

¡Ay! cuánto y cuánto tendremos que decir así que pase el chubasco.

Hoy seremos tolerantes
Dejando pasar las bromas,
Mas ya hablaremos en sério
Con sus puntos y sus comas.

El Progreso ha tributado á nuestro digno Gobernador militar el justo y merecido elogio que han copiado casi todos los periódicos de esta ciudad y que nosotros trascribimos á continuacion:

Deber nuestro es tambien, y lo llenamos con gusto, elogiar como se merece la incesante actividad y celo del Go-

bernador militar de esta plaza D. Gregorio Villavicencio que no solo ha atendido á lo que atañe al servicio militar y al cuidado de sus subordinados, si que tambien ha prestado cuantos auxilios se le han pedido. En todas ocasiones se le ha encontrado dispuesto á apoyar cuanto en beneficio del pueblo se ha solicitado; camas, locales para campamentos, fuerza para las rondas nocturnas todo se ha apresurado á ponerlo á disposicion de la autoridad municipal. Le hemos visto de dia y noche correr de un punto á otro, ya para conocer personalmente el estado de la tropa, ya para que el servicio se hiciera con exactitud. Ha establecido un hospital para los militares que fuesen atacados de la enfermedad reinante encima de la muralla junto la puerta de Jesus que reúne todas las condiciones necesarias para el objeto á que se destina.

Con este rápido y ligero bosquejo comprenderán nuestros abonados el mérito contraido por nuestro digno Gobernador militar.

ÚLTIMA HORA.

Hoy martes la enfermedad ha tomado proporciones serias, pues los casos han sido mas numerosos que en los dias anteriores, con la particularidad que han ocurrido en diferentes puntos de la poblacion como son calle de Palacio, Sindicato, Herreria y algunos otros.

A la hora de cerrar nuestro número las noticias son alarmantes, con todo, abrigamos la esperanza de que tan luego como refresque el tiempo el mal desaparecerá por completo.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

La ciudad de cada dia
Parece mas un desierto,
Y es porque ningun vivo
Tiene ganas de estar muerto.

ESTERIOR.

Hemos puesto los cordones
Por evitar el *contacto*,
Pero dejando un *segun*
Que se esplica por el tacto.

ALLENDE-EL-MAR.

Prim está que se las pela
Con los señores carlistas,
Al ver que un señor Canela
Tiene las manos muy listas.

ADVERTENCIA.—Por las causas que indicábamos en nuestro número anterior no hemos podido repartir éste hasta hoy, y por lo tanto rogamos de nuevo á nuestros suscritores que nos dispensen esta falta de puntualidad que procuraremos remediar de hoy en adelante.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.